

## ACOTACIONES

### *Trayectoria académica e historia institucional. Análisis de los casos de dos profesores-investigadores de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco*

Judith Pérez Castro\*

#### I. INTRODUCCIÓN

El artículo que aquí se presenta se deriva de la investigación "El análisis de trayectorias como vía metodológica para la reconstrucción histórica de la UJAT", la cual se llevó a cabo entre septiembre de 2003 y diciembre de 2004.

La investigación buscó rescatar elementos históricos de la vida institucional y personal de los entrevistados. Se utilizó la técnica de relatos de vida y se seleccionó a dos profesores-investigadores de larga trayectoria y prestigio en la UJAT.

La idea de desarrollar un proyecto como éste, por una parte, surge del interés por rescatar las experiencias de los académicos de la Universidad y ver cómo desde allí se puede entrelazar la biografía personal y social. Por otra, también se deriva de los hallazgos obtenidos en un proyecto previo en el que, utilizando métodos estadísticos, se analizaron las diferencias y particularidades que la formación disciplinaria imprime en el trabajo académico.

En esa ocasión, se aplicó un censo a los profesores-investigadores de cinco licenciaturas de la UJAT: Médico cirujano, Ingeniería, Física, Química, Matemáticas y Ciencias de la Educación. Se construyeron las trayectorias laborales de estos académicos y pudimos observar que, a pesar de que esta Universidad es una institución fundamentalmente orientada a la formación profesional y la enseñanza superior, los profesores desarrollan una serie de prácticas que son las que al final derivan en trayectorias académicas diferenciadas.

Lo que nos propusimos en este caso, fue dar nuevamente la voz a los académicos, para que ellos nos explicaran los porqués de sus historias y desde allí leer la vida institucional de la UJAT. A continuación se presentan algunos de los principales resultados de este trabajo.

#### II. EL ACERCAMIENTO DESDE LO BIOGRÁFICO

La perspectiva biográfica ha sido usualmente vinculada a los trabajos de corte cualitativo que tienen como objetivo principal rescatar la subjetividad de la acción humana otorgándole la "voz" a los propios sujetos.

Lo biográfico ha sido abordado a través de una gran variedad de conceptos, objetos y técnicas y por distintas disciplinas que van desde la antropología, la historia, la sociología y la ciencia política, hasta la psicología social, la psiquiatría y la literatura. (Rojas, M. 2001).

El estatus que se le ha otorgado a esta perspectiva varía dependiendo de la orientación metodológica a la que se adhiera el investigador, pues, mientras que para los cuantitativistas ésta se encuentra al nivel de las técnicas; los cualitativistas la consideran un método que otorga herramientas suficientes para trabajar cualquier objeto de estudio, e incluso, en algunas ocasiones, han concebido a lo biográfico como un enfoque.

El debate sobre el nivel que se le debe otorgar a lo biográfico resulta de suma importancia pues remite a discusiones que, a su vez, involucran dominios distintos y que van desde la teoría del conocimiento, pasan por lo metodológico –especialmente la disputa *cuali versus cuanti*–, y llegan a temas propiamente técnicos como los de la confiabilidad y validez.

No obstante, es importante señalar que, si bien lo biográfico centra su atención especialmente en la subjetividad y el sentido que los sujetos le otorgan a sus acciones, también permite indagar en aquellos aspectos más estructurales. Así, tal y como lo plantea Bertaux, el

\* Doctora en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México y Profesora-investigadora de la División Académica de Educación y Artes de la UJAT.

acento que se le otorgue a estos dos aspectos, dependerá de la postura teórica del propio investigador, dado que esta perspectiva permite estudiar no sólo lo inusual y lo cotidiano, sino también los valores, las trayectorias de vida y las estructuras de producción. (Reséndiz, R. 2001, Rojas, M. 2001).

Como resultado de la multiplicidad de conceptos que se entremezclan y agrupan bajo el mismo nombre, diversos autores han propuesto una serie de acotaciones terminológicas que permitan hacer la distinción entre lo que es una biografía, una autobiografía, una historia de vida, un relato vida, un biograma y una revisión de documentos personales.<sup>1</sup>

Para este artículo, interesa destacar la diferencia existente entre las historias de vida y los relatos de vida. Autores como Bertaux (1993), Pujadas-Muñoz (1992) y Denzin (1989), coinciden en señalar que un *relato de vida* consiste en la narración biográfica de un sujeto, la cual, es tomada por el investigador de la forma como fue expuesta por el propio individuo que la construyó. En contraste, una *historia de vida* incluye no sólo el relato elaborado por el sujeto entrevistado, sino que además, recurre a otro tipo de fuentes que pueden ser documentales u orales que hagan posible el análisis exhaustivo de la biografía. Una historia de vida, tal y como lo plantea Denzin, constituye un estudio de caso sobre un sujeto determinado.

En este trabajo también se han retomado otros conceptos derivados de la perspectiva biográfica. El primero de ellos es el de *transiciones normativas*.

Al respecto, Hareven y Masaoka (1988) plantean, que una transición puede considerarse como "normativa" si es congruente con los tiempos socialmente esperados. Desde una perspectiva culturalista, señalan que los estudios de orientación histórica y transcultural, ofrecen una vía importante para acercarse al análisis de los aspectos subjetivos de la vida y, más aún, permiten observar las diferencias que los distintos contextos sociales imprimen en las trayectorias de los sujetos.

Las transiciones normativas se encuentran íntimamente ligadas a las costumbres, valores y normas de cada sociedad. Lo que se considera socialmente "apropiado" en un determinado país o región, puede tener impactos distintos en otro lugar. Las transiciones, por

lo general, son voluntarias, aunque esto puede cambiar, especialmente cuando en la vida de la comunidad interviene sucesos que trastocan la dinámica social, como sucede con las guerras, o bien cuando los sujetos tienen que asumir ciertas responsabilidades como resultado de alguna situación inesperada, como la muerte prematura del proveedor del hogar.

Sin embargo, aunque las transiciones generalmente se derivan de un acto volitivo, los sujetos pueden llegar a considerarlas obligatorias en los tiempos, principalmente, en aquellas sociedades en donde las edades en las que éstas deben ocurrir se encuentran legalmente establecidos.

Cercanos a esta perspectiva de Hareven y Masaoka, están los planteamientos de René Levy (1991), quien señala que existen *cursos de vida estandarizados* (standard life courses), los cuales, al estar socialmente definidos, otorgan al sujeto pautas que orientan su trayectoria. Además, éstos no sólo proveen de un marco de seguridad para llevar a cabo las acciones, sino que también imponen constreñimientos a la vida de los individuos.

En ese mismo tenor, se tienen los conceptos del *tiempo de las transiciones* y el *impacto de las transiciones*. Ambos, tienen que ver con la definición de "tiempo" que se tenga en los diversos contextos sociales y culturales. Para analizar el tiempo de las transiciones, la pregunta que el investigador debe hacerse es si un determinado cambio en la trayectoria de los sujetos puede considerarse como "temprana", "a tiempo" o "tardía", de acuerdo con las expectativas socialmente establecidas.

El *impacto de las transiciones* tiene que ver con las consecuencias que la ocurrencia de determinado suceso tenga a lo largo de la vida del individuo. Una transición temprana o adelantada puede continuar influenciando la trayectoria de un sujeto por tiempo indefinido, y no sólo eso, también puede afectar las vidas de otros miembros de la familia.

<sup>1</sup> Ver: Pujadas-Muñoz, J. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. 1992, y Rojas Wiesner, Martha Luz, "Lo biográfico en Sociología. Entre la diversidad de contenidos y la necesidad de especificar conceptos" en Tarrés, Ma. Luisa, *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México. 2001.

Otro de los conceptos retomados en la investigación es el de *puntos de inflexión*. Éstos se definen como señales de percepción que se generan lo largo de la trayectoria de los sujetos (Hareven y Masaoka. 1988) y se diferencian de las transiciones porque:

- a) Su ocurrencia conlleva la modificación de la trayectoria de vida, es decir, implican una corrección del curso que hasta ese momento se llevaba.
- b) No constituyen hechos aislados de corta duración. Su permanencia en el tiempo puede ser variable y sus impactos no siempre se dan a gran escala.
- c) No representan un salto inesperado de una etapa a otra. Su emergencia requiere que los sujetos desarrollen estrategias y decisiones para enfrentarlos.

La identificación de un punto de inflexión depende significativamente de los impactos que haya tenido en la vida de los sujetos y del sentido que estos últimos le otorguen a sus acciones, pues, ante todo, los puntos de inflexión son valoraciones subjetivas derivadas y enmarcadas en la historia personal de cada individuo, lo que también puede representar dificultades metodológicas para su caracterización.

En ese sentido, algunas transiciones que podrían considerarse como normativas causan tales cambios en la trayectoria de vida, que quienes las experimentan las llegan a valorar como verdaderos hitos. Lo que es importante señalar es que, bajo determinadas circunstancias, una transición puede convertirse en un punto de inflexión, no obstante, para que sean consideradas como tales, deben de cumplir con alguna de las siguientes condiciones:

1. Coincidir o estar seguidas por una crisis.
2. Estar acompañadas por conflictos familiares resultantes, generalmente, de la disparidad de tiempos que se da entre las transiciones individuales y colectivas.
3. Ocurrir en un momento no esperado socialmente.
4. Provocar inestabilidad debido a las consecuencias negativas que se derivan de su ocurrencia, y

5. Requerir un reajuste social en relación con otra transición normativa. (Hareven y Masaoka. 1988)

Los últimos tres conceptos considerados en este trabajo constituyen la *tríada participación-posición-rol*. Éstos son de suma importancia para la investigación que aquí presentamos, pues su construcción y uso se dieron en el marco de contextos institucionales.

Levy es uno de los autores que los incorpora, especialmente para el análisis de las distintas posiciones que un sujeto puede llegar a tener en un determinado orden social. Para este autor, la estructura social está conformada por diversos campos de interacción, en los cuales intervienen dos dimensiones que permiten la diferenciación social: una vertical, que deriva en los diferentes escaños estratificatorios, y una horizontal, que comprende los sectores institucionales que integran una sociedad.

En un planteamiento muy semejante al de Bourdieu, Levy señala que dentro de cada campo de interacción los sujetos se encuentran en una lucha constante por los recursos, el resultado es el cambio que se puede llegar a tener en las posiciones, los roles y la participación.

Estos cambios pueden ser ascendentes o descendentes en la escala de estratificación, pero más importante aún, una variación en la posición o en el rol, no se traduce necesariamente en un incremento de los niveles de participación para las personas que interactúan en un campo determinado.

## II.a. La Metodología

Para esta investigación, se seleccionó a la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT) como el espacio geográfico para desarrollarla. Se utilizó la técnica de historias de vida y en las entrevistas se buscó recuperar tanto aspectos socioestructurales, como aspectos socio-simbólicos, es decir, se intentaron conocer tanto las condiciones institucionales en las que se desarrolla la vida académica, como la forma en que los académicos se ven a sí mismos, la valoración que tienen de sus prácticas, sus percepciones e ideas en torno a su profesión y la propia Universidad.

Los profesores fueron seleccionados por la importancia de su trayectoria laboral, lo que ha hecho que ambos sean académica y socialmente reconocidos dentro y fuera de la Universidad. Asimismo, se cuidó que los entrevistados tuvieran algunas características que fungieran como variables de control para el análisis, por ejemplo: origen social similar, antigüedad equiparable dentro de la UJAT, nivel educativo análogo y una práctica académica fructífera, es decir, que hubieran desempeñado funciones no solamente docentes, sino también de investigación, de extensión y administrativas. Por otra parte, como también se buscaba ver el impacto que la formación disciplinaria tiene en la trayectoria, se procuró que ambos provinieran de campos de conocimiento distintos.

A partir estos criterios, las entrevistas se realizaron finalmente con un Médico Especialista y un Doctor en Ciencia Social. En la guía de entrevista se recuperaron las siguientes dimensiones:

1. El origen social y la vida familiar.
2. El descubrimiento de la vocación profesional.
3. Los distintos niveles de educación formal.
4. El ingreso a la carrera académica.
5. La trayectoria laboral dentro y fuera de la Universidad, y
6. Las percepciones sobre la vida académica.

Los académicos fueron entrevistados en una sesión de aproximadamente dos horas utilizando preguntas abiertas, a través de las cuales se trabajaron los temas tan profundamente como fue posible.

Las transiciones socialmente esperadas se identificaron esencialmente a partir de las referencias obtenidas de los propios académicos. En contraste, para reconocer los puntos de inflexión, además de indagar en la narración, se realizaron preguntas específicas a los entrevistados sobre el impacto que había tenido un determinado hecho en su vida y la valoración que le habían otorgado.

En el siguiente apartado, se presentará un breve análisis de las entrevistas, las cuales serán trabajadas como relatos y no como historias de vida. La información está ordenada con base en los conceptos anteriormente planteados, es decir, se presentarán las transiciones, los puntos de inflexión y la tríada participación-posición-rol.

Se expondrán los aspectos más significativos de ambas narraciones y se intercalarán algunos extractos

de las entrevistas que ejemplifiquen los temas que en cada caso se abordan. Finalmente, cabe señalar que los nombres de los entrevistados han sido omitidos, por lo que para identificarlos utilizamos los seudónimos de "el médico" y "el sociólogo".

### III. EL ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

#### III.a. Las transiciones normativas, el tiempo y su impacto.

En los dos casos analizados, encontramos que las trayectorias tanto del médico, como del sociólogo mostraron una secuencia lineal y con pocas interrupciones entre cada una de las etapas de su vida, los diferentes niveles de educación formal, la independencia económica y su ingreso a la vida laboral.

En ambos casos, los entrevistados aportaron pocos datos sobre su vida familiar, por lo que este aspecto no podrá ser abordado en el análisis de las transiciones. En ninguno de los dos relatos se identificó la presencia de grandes eventos sociales o familiares importantes, que provocaran algún tipo de alteración en el curso de las transiciones, no obstante, si éstas son vistas a la luz del momento histórico en que los entrevistados experimentaron los momentos definitorios de su formación, de los años 30 a los 60 del siglo XX, puede decirse que los dos tuvieron transiciones "tempranas" para su época.

Este hecho tiene impactos significativos en la vida de ambos personajes, pues irse preparando de manera continua hasta llegar a los niveles más altos de educación formal, los dota de importantes herramientas que, a su vez, les permitirán participar activamente en la vida social y política del estado de Tabasco.

En ese sentido, el sociólogo comenta:

"Cuando yo llegué, Villahermosa tenía 35 mil habitantes. Tabasco era un pueblito, su población se encontraba disseminada por todo el territorio [...] Había muchas cosas por hacer y yo tuve la suerte, la oportunidad de participar en muchas de ellas..."

En el caso del médico, éste reconoce que haber tenido la oportunidad de estudiar fuera de Tabasco, le permitió participar activamente en el desarrollo y crecimiento del mismo:

"... entonces, los hombres de mi generación, que éramos unos cuantos, oiga usted, porque en aquel tiempo todo

estaba en pañales, bueno, y yo en lo personal, que tuve la fortuna de prepararme en lo que a mí me gustaba, tuvimos la gran oportunidad histórica de colaborar en la creación de esta nueva etapa en la historia de Tabasco."

Los momentos en que ambos personajes experimentaron las distintas transiciones, podrían ser consideradas como "a tiempo" para el contexto actual, no obstante, los dos se incorporan al mercado laboral del Estado, en un periodo de importante crecimiento: la segunda mitad del siglo XX, lo cual, aunado a su perfil profesional, se tradujo en oportunidades que impactaron sus trayectorias posteriores.

Lo anterior también provocó que ambos se constituyeran como figuras centrales en diversos ámbitos de la vida estatal, pero especialmente en el educativo. Este aspecto será abordado posteriormente en el apartado dedicado a la tríada participación-posición-rol.

En cuanto a la educación formal, ambos eligieron voluntariamente la profesión a la que querían dedicarse, aunque en los dos casos tuvieron que abandonar los lugares de residencia.

El sociólogo, por ejemplo, realiza los estudios de primaria en Corupo, Michoacán, su pueblo natal. En 1945, se establece en la ciudad de Guadalajara para estudiar la secundaria y el bachillerato en Humanidades, y finalmente llega a Mérida a prepararse en Teología. Al terminar sus estudios, llega a Tabasco en 1956 y, seis años después, viaja a Roma a estudiar su Doctorado en Ciencia Social, para regresar nuevamente al Estado en 1966.

A partir de ese momento se incorpora plenamente a la vida de la región, no sólo a través de su labor eclesial, pues esta persona también es ministro de la Iglesia Católica, sino además, a través de su trabajo en espacios educativos. Así, para 1968, es invitado a dar clases de Sociología en la carrera de Ingeniería Eléctrica de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco y, para 1970, funda con la ayuda de otros profesores la escuela secundaria por cooperativa "Carlos Pellicer Cámara", en la ranchería de Playas del Rosario, del municipio del Centro.

Por su parte, el médico cursa toda su formación inicial en Villahermosa y es hasta 1952 cuando abandona el Estado para estudiar la carrera de Medicina en

la Universidad Nacional Autónoma de México. Regresa a Tabasco en 1958 y al año siguiente le ofrecen una beca para realizar una Maestría en Educación del Sordo y Terapia del Lenguaje, por lo que viaja nuevamente a la ciudad de México, estableciéndose finalmente en Villahermosa en el año de 1961.

Esta fecha marca su ingreso definitivo al mercado laboral, pero éste se da no sólo en el ámbito médico sino también en el educativo. En el año de 1961, ingresa como profesor de Fisiología en la carrera de Medicina de la UJAT y, para 1963, se hace cargo del Instituto de Rehabilitación del Estado de Tabasco.

Así, tal como lo plantean Hareven y Masaoka (1988), las transiciones de los individuos no deben ser analizadas en abstracto, por el contrario, tienen que ser vistas en el marco de los distintos contextos y el momento histórico en que se desarrollan; también pueden ser comparadas con otras transiciones de otros miembros de la familia. Todo esto otorgará elementos para determinar la forma en que éstas son evaluadas, es decir, "a tiempo", "tempranas" o "tardías".

La trayectoria construida por ambos sujetos, es significativamente ascendente en todos los aspectos. Desde su retorno al Estado, los dos ocuparon un importante lugar en la dinámica social, el cual conservan hasta la fecha. Incluso, llega un momento en que ambas trayectorias se cruzan, ya que para mediados de los años 70, el médico es nombrado rector de la UJAT y entonces le pide al sociólogo, se haga cargo de la dirección de la entonces Escuela de Ciencias de la Educación.

A ambos les toca enfrentar los conflictos estudiantiles que en esa época se dieron al interior de la UJAT. Posteriormente terminan sus periodos administrativos y continúan en la Universidad pero como académicos. No obstante, los dos continúan teniendo una presencia muy importante dentro de la institución, lo cual finalmente hace que tengan una valoración muy alta de su vida y su trabajo.

En relación con su trayectoria, el sociólogo opina:

"Pues yo creo que son más cosas positivas que negativas, y logros [...] En la universidad, en concreto, pues he tenido logros y fallas [...] pero más logros que fallas, no por la capacidad personal sino por lo que ha crecido cualitativamente la propia institución y el Estado, y eso nos hizo crecer también a todos."

Esta apreciación es aún más alta en el caso del médico, quien llega a plantear que su vida está determinada por una especie de misión, la cual logra cumplir satisfactoriamente:

"Me siento orgulloso y agradecido de haber tenido la oportunidad de contribuir a formar seres humanos [...] Está lleno Tabasco de los chicos que formamos en la Escuela de Medicina, de lo que ahora es la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Ha sido una parte de un programa de mi vida perfectamente realizado y plenamente logrado [...] Tuve la bendición del Espíritu Santo, a esa conclusión he llegado después de tantos años, de tan larga vida, de una vida realizada. No es fanatismo religioso, es algo misterioso".

Existe una visión teleológica en ambos casos, la idea que los subyace, aunque al médico en mayor medida, es que fueron personas elegidas para llevar a cabo una causa última, que es la que les otorgó sentido a sus vidas.

### III.b. Los puntos de inflexión

En este aspecto, se encontraron diferencias importantes en cada uno de los entrevistados. El médico, por ejemplo, identifica tres puntos de inflexión: dos de ellos ocurrieron a una edad muy temprana y estuvieron relacionados con su vida familiar. El tercero se da en la adultez y está estrechamente vinculado con su formación profesional.

#### a) La vida familiar

El primer punto de inflexión identificado por el médico, es el que, de acuerdo con su propia narración, marca su vocación. Está relacionado con un incidente ocurrido cuando él tenía cuatro años aproximadamente y en el que la familia tuvo que enfrentar la enfermedad de uno de los hijos.

Para esa época, principio de los años treinta, Tabasco era un estado lleno de pueblos o "riberas" —que era el nombre que se les daba, porque se encontraban a las orillas de los ríos— de difícil acceso, con infraestructuras y servicios deficientes. Para tener acceso a una atención médica con una calidad más o menos aceptable, la gente tenía que transportarse a la capital en cayucos o piraguas, lo cual les podía llevar desde una noche completa, hasta días enteros.

En ese contexto, la familia entra en crisis por la gravedad de uno de sus miembros y ante la imposibilidad de viajar, se tiene que recurrir al médico de Pueblo Nuevo de las Raíces, que era el lugar donde ellos vivían, quien por cierto no había concluido los estudios pero ejercía bajo el mote de "el pasante", con el entrenamiento que había recibido en alguna escuela.

Esto marca significativamente la vida de este entrevistado, pues desde ese momento, se siente "llamado" para dedicarse a la Medicina y así evitar que otras personas tengan que enfrentar un evento similar.

"Creo que ver las lágrimas de mi madre, me hizo sentir muy mal, muy impotente, creo que esa es una imagen que marcó mi infancia, y luego, analizando un poco mi vida, caí en la cuenta de que desde ese momento yo quise ser médico para ayudar a niños enfermos y que éstos no tuvieran que pasar por lo que le sucedió a mi hermana".

El otro punto de inflexión estuvo relacionado con la migración familiar de Pueblo Nuevo a Villahermosa, la capital del estado. Éste fue un cambio muy importante para la vida de todos los integrantes, pues todos se tuvieron que adaptar a la nueva situación tanto económica como social, pero también, y específicamente para el caso del entrevistado, este hecho significó nuevas y mejores oportunidades de estudio, llegándose a convertir en una de las transformaciones más importantes de su vida.

"... Llegó un momento, allá por los años de 1940 o 41, en plena Segunda Guerra Mundial, que decidimos venirnos a Villahermosa, la capital del estado. Mi madre decidió que teníamos que venir buscando mejores horizontes, buscando mejor escuela, no había primaria en el pueblo, ésa fue una de las causas principales de nuestro viaje y de nuestro cambio a la capital del estado."

#### b) La formación profesional

Como se ha mencionado anteriormente, este punto de inflexión ocurre en la vida adulta del entrevistado. El médico lo identifica como un momento muy significativo, pues su ocurrencia le permite no sólo continuar con su formación a nivel posgrado, sino que le abre una valiosa oportunidad en el ámbito laboral.

"... el primero de enero de 1959, llega al gobierno de Tabasco, el Lic. Carlos Madrazo Becerra, con su esposa,

la primera dama, doña Graciela Pintado de Madrazo y esto cambia mi destino, me marca un hito muy importante en el desarrollo de mi vida espiritual, intelectual y profesional..."

Circunstancialmente, el médico es presentado a la esposa del gobernador y ésta le ofrece una beca para que en la ciudad de México estudie la Maestría en Educación del Sordo y Terapia del Lenguaje. Al terminarla, el médico se hace cargo de fundar el Instituto de Rehabilitación del Niño Lisiado, que fue la primera institución de su tipo en el Sureste del país.

"Montamos el equipo, encontramos el edificio adecuado, doña Graciela me da a mí toda su confianza para crear el Instituto, y realmente, yo me siento cofundador de esta gran institución que marca un hito importante en la historia de la medicina y de la rehabilitación y de la educación en Tabasco."

Este hecho se convierte en la plataforma principal de la vida del médico, pues de ahí se derivan una serie de propuestas que le permiten alcanzar diversos puestos administrativos, como la rectoría de la UJAT, desde donde lleva a cabo proyectos importantes para el Estado.

El sociólogo, por su parte, identificó un solo punto de inflexión, el cual se da en su vida adulta y tiene que ver con su formación profesional.

La FIA ofreció unas becas y un amigo de Canadá, había obtenido una beca, pero cambiaron sus circunstancias, se tenía que ir a Bolivia y él me la ofreció, por eso estudié Ciencias Sociales".

Este ofrecimiento inesperado le permite dejar el trabajo que como religioso estaba llevando a cabo en el municipio de Balancán, Tabasco, y le ofrece la posibilidad no sólo de estudiar un doctorado, sino de conocer Europa y hacerse de una nueva visión más comprometida socialmente.

Además, para 1962, que es el año en el que este personaje llega a Italia a realizar sus estudios, se estaban generando en el continente europeo, importantes movimientos sociales, especialmente de aquellos sectores denominados como de "izquierda". Este tipo de manifestaciones llaman la atención del entrevistado quien, inmediatamente, se identifica con estas ideas y las vincula con su formación cristiana.

En relación con esta etapa de su vida, el sociólogo explica:

"... no era por resentimiento, simplemente porque me crié en un pueblo comunitario que no tenía tantas diferencias sociales, no había clases sociales [...] De alguna manera,

esto tiene raíces cristianas que atañen a todos los pobres porque de ellos es el reino de los cielos y porque el Evangelio no es como las organizaciones piramidales, [...] El Evangelio es horizontal, cuando todos caminan al mismo nivel aunque sean diversos".

De acuerdo con el sacerdote, esta visión, derivada de su experiencia de vida fuera del país, marcaría el resto de su trayectoria, especialmente, después de su retorno al estado de Tabasco, convirtiéndose en toda una ética de trabajo no sólo eclesiástico, sino también profesional.

Con lo que respecta a la vida académica, el entrevistado consideró que, si bien dar clases en cualquier nivel no estaba dentro de sus planes, este hecho no fue algo que impactó significativamente su vida. Reconoce que a partir de su ingreso a la UJAT, tuvo la oportunidad de hacer cosas importantes como la consolidación de la carrera de Ciencias de la Educación. Pero la Universidad no fue el primer espacio en donde él impartió clases, pues ya lo había tenido que hacer con anterioridad cuando estaba a cargo de una parroquia en el municipio de Balancán, además, él había fundado una escuela secundaria en la ranchería de Playas del Rosario.

El sociólogo señaló que la docencia es una tarea más de su labor de sacerdote, la cual le está destinada desde el Evangelio mismo, y específicamente en relación con las universidades, dijo que éstas han sido espacios contruidos por y para gente religiosa, aunque no sólo para ellas.

"Yo creo que la universidad para los sacerdotes es un lugar familiar, porque la universidad la fundó la Iglesia Católica, hablo de París, de Bologna, de Salamanca. Entonces la universidad no es ajena a nosotros, es nuestro lugar familiar, parte de nosotros, que a pesar de las ideologías contrarias que se han ido desarrollando, siempre me he sentido en casa, no me he sentido ajeno al hogar".

Y posteriormente concluye:

"El eclesiástico, por su formación, está también llamado a ser un intelectual porque estudia los problemas de tipo espiritual de la gente, trata de resolverlos de la mejor manera y eso lo obliga a estar siempre preparado. [...] Además, la docencia también es un apostolado 'enseñar al que no sabe', dice el Evangelio".

En el análisis de los puntos de inflexión, es muy revelador observar cómo cada persona dota a sus acciones de un significado muy particular. En el caso del médico, en su discurso puede apreciarse un gran énfasis en aquellos momentos que dieron un nuevo rumbo a

su vida. En el otro caso, esta valoración no se da con tanto énfasis pero, de cualquier manera, resulta muy interesante ver la percepción que tiene sobre su ingreso al trabajo académico, al que no considera como un punto de inflexión, sino como una transición más de su vida.

Al releer con detalle la entrevista realizada al sociólogo, se encuentran algunos elementos que en un determinado momento harían pensar que su ingreso a la academia fue algo muy significativo en su vida, no obstante, en las preguntas en donde se aborda este punto, él insiste en decir que si bien la docencia era algo que no estaba en sus planes, tampoco constituyó un cambio drástico en su vida, ya que como resultado de su formación, sentía estar preparado para afrontar este tipo de trabajo.

Todo esto nos remite una vez más a Hareven y Masaoka (1988), quienes plantean que los puntos de inflexión son ante todo valoraciones subjetivas que las propias personas hacen de los eventos que enfrentan a lo largo de sus vidas.<sup>2</sup>

### c) La tríada participación-posición-rol

Como se ha mencionado anteriormente, los dos entrevistados tuvieron una trayectoria lineal, en la que las diferentes transiciones de su vida se dieron tempranamente en relación con lo que usualmente se esperaba para el momento histórico que vivieron.

Haber tenido una educación formal ininterrumpida hasta la licenciatura, hacerse de la oportunidad de cursar estudios de posgrado y llegar a Tabasco en un periodo de crecimiento, o mejor dicho, de despunte de crecimiento, permitió a ambos sujetos construir una plataforma sólida desde donde impulsaron sus trayectorias personales y laborales.

Lo anterior hizo que los dos ocuparan espacios desde donde proyectaron sus aspiraciones e ideas, conformándose en figuras de gran importancia. Específicamente, en relación a la tríada participación-posición-rol, puede decirse que en el campo educativo, el sociólogo pero sobre todo el médico, tuvieron una posición privilegiada, pues los dos ejercieron puestos administrativos de alto nivel. En el caso del primero, la dirección de la Escuela de Ciencias de la Educación, y en el segundo, la rectoría de la UJAT.

En consecuencia, sus participaciones estuvieron directamente relacionadas con las transformaciones que se dieron especialmente a partir de la segunda mitad de los años setenta y hasta ya entrada la década de los ochenta, dado que fueron ellos los que junto con otros profesores se encargaron de llevarlas a cabo.

De esta forma, tal y como lo plantea Levy (1991), los cambios participacionales de ambos sujetos mostraron un rango más amplio de consecuencias, no sólo en sus trayectorias individuales, sino también en los componentes estructurales del campo al que pertenecen.

En cuanto a los roles, Levy señala que éstos dependen de los contenidos que socialmente se les asigne, así el contenido de la participación puede diferir del contenido de la posición.

Para el caso de los entrevistados, los contenidos otorgados tanto a su participación como a su posición fueron de reconocimiento y una gran valoración, no sólo por parte de ellos, sino de la comunidad en general, lo cual les ha permitido continuar trabajando y opinando activamente en el ámbito educativo y especialmente en la Universidad.

En relación a su participación dentro de la UJAT, el sociólogo comenta:

"... ante un problema de adecuación y consolidación de dicha escuela [de Ciencias de la Educación], me invitan para ser director en 1976 hasta el 79, [...] por eso me involucro más en la educación..."

Pero la participación de este sujeto va más allá de la consolidación de la licenciatura, también tiene que enfrentar algunos conflictos importantes en la UJAT.

"... me toca enfrentar algunos conflictos como esos que se dieron en el 68, porque había un cuestionamiento sobre el espíritu conservador que privaba entonces [...] Me toca también el conflicto de los que formamos el sindicato de profesores e investigadores y algunos paros

<sup>2</sup> En este trabajo, Hareven y Masaoka realizan una comparación entre distintas cohortes de Manchester y Shizouka, en él señalan las diferencias encontradas en los puntos de inflexión. Por ejemplo, la cohorte de los hijos de Manchester, centró estos momentos en la vida familiar especialmente en el fenómeno del "empty nest". Contrariamente, en Shizouka, los miembros de la cohorte I, la más vieja, fueron menos conscientes de los puntos de inflexión en la vida familiar.

Con base en estos resultados, se elabora todo un argumento en relación con las distintas percepciones e impactos que un mismo fenómeno puede provocar dependiendo del contexto social y cultural en donde se desarrollen los sujetos.



que los miembros de la antigua Federación de Estudiantes Tabasqueños, que lucha con el CDEUT (Consejo Directivo Estudiantil Universitario de Tabasco), luchaban entre sí por posesionarse de los espacios políticos de estos grupos, que querían obtener posiciones en la UJAT".

Desde otra posición, la de rector, el médico comenta lo siguiente:

*"Siendo yo rector, empieza la dispersión por todo el estado de Tabasco de los centros universitarios, [...] conmigo empieza la difusión de la actividad universitaria pueblo-Estado.*

*Todos son proyectos que se han prolongado, que han fructificado y sobre todo que contribuí mucho a la erradicación de ese mal endémico que sufrieron las universidades mexicanas después del 68, que fue el porrismo universitario".*

Este periodo de consolidación de la UJAT, otorga a los entrevistados un rol muy importante que los acompañará a lo largo de su trayectoria académica y que impulsará su participación de tal manera que, aunque actualmente ambos han sufrido cambios en sus posiciones, pues se desempeñan únicamente como profesores-investigadores, sus niveles de participación continúan siendo muy altos, no sólo en las licenciaturas donde se desempeñan, sino en la Universidad en general.

Por otra parte, el cambio en sus posiciones les permitió dedicarse a actividades que habían quedado pendientes en sus trayectorias, como la investigación, las labores de extensión y la producción de libros relacionados no solamente con sus disciplinas de formación, sino también de poesía y cuentos.

Finalmente cabe señalar que los cambios en las posiciones de ambos entrevistados, conllevaron siempre un cierto grado de riesgo, no obstante y retomando nuevamente a Levy, éstos se convirtieron en oportunidades, ya que se generaron como parte de la consolidación institucional, lo que en su momento, pudo reducir la incertidumbre y las posibilidades de que estos sujetos fracasaran y perdieran participación y prestigio al interior del campo.

#### IV. CONCLUSIONES

Las trayectorias laborales individuales pueden convertirse en una puerta de entrada para mirar lo institucional. En esta investigación, por ejemplo, se pudo trabajar con

algunos aspectos en los que se intersectan la trayectoria en la universidad y la personal.

El análisis de estos relatos de vida, permitió acercarnos a la historia de la UJAT a partir de dos perspectivas: la de un rector y la de un director. En ambos casos, se pudo observar el fuerte compromiso que los entrevistados mantienen con la institución, además del papel fundamental que desempeñaron en momentos críticos y definitorios, como los conflictos del 68 o la consolidación de la carrera de Ciencias de la Educación.

La participación, posición y el rol que lograron desempeñar los entrevistados, en gran medida fue resultado de su temprana formación, así como por su incorporación al Estado en un momento coyuntural, lo que finalmente nos remite a la importancia de atender los tiempos individuales y los institucionales.

Esta hipótesis, aunque aventurada, ha permitido plantear otras posibilidades de estudio, por ejemplo, la realización de análisis comparados entre estos dos casos y otros que también hayan vivido por la misma época, construido una trayectoria exitosa con posiciones, participaciones y roles importantes, pero que no hayan atravesado por una formación como la observada en estos casos.

¿Qué tipo de oportunidades se tendrían?, ¿cómo influirían los cambios y avances experimentados en cada campo en las definiciones de "a tiempo", "adelantado" y "retrasado"? ¿cuál sería la posición que se podría alcanzar en un ámbito determinado?, ¿cómo se traduciría esto en participaciones y roles específicos?, ¿cómo se organizarían los cotos de poder de cada campo?, ¿cuáles serían las ventajas que los "adelantados" tendrían en relación con sus contemporáneos? Éstas son algunas de las preguntas que podrían derivarse de un análisis de este tipo.

El análisis, en lo particular, ha sido muy enriquecedor pues trabajar el curso de vida de los sujetos en tanto serie de configuraciones, permite adentrarse a lo individual sin perder de vista lo institucional, es decir, para no quedarse en un nivel meramente anecdótico, el análisis del curso de vida exige que el investigador lea los datos desde los distintos contextos histórico, social y cultural.

Finalmente cabe señalar la importancia de la triada participación-posición-rol, para el estudio de los académicos, pues estos tres conceptos permiten observar los cambios que a lo largo de la trayectoria laboral pueden experimentar los profesores en función de su antigüedad, formación, práctica profesional y redes de relación, en otros aspectos, los cuales se concretarán en posiciones, niveles de participación y roles específicos.

### BIBLIOGRAFÍA

- Becher, Tony (2001), *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*, Gedisa, Barcelona.
- Bertaux, Daniel (1993), "Los relatos de vida en el análisis social", en Jorge Aceves Lozano (compilador), *Historia oral*, Instituto Mora / Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 136 - 148.
- Brunner, José J. (1985), *Universidad y sociedad en América Latina: Un esquema de interpretación*. CRESALC-UNESCO, Caracas.
- Brunner, José / Angel Flisfisch (1989), *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*, 2ª. ed., ANUIES - UAM Azcapotzalco, México, Tomo I.
- Clark, Burton (1987), *The academic life. Small worlds, different worlds*. The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching. Princeton, New Jersey.
- Collins, Randall (1975), *Conflict sociology. Toward an explanatory science*. Academic Press, New York.
- Denzin, N. (1989), *Interpretative Biography*. Sage Publications, California.
- Di Maggio, P. / W. Powell (1999), "Retorno a la jaula de hierro: el isomorfismo institucional y la racionalidad colectiva en los campos organizacionales", en W. Powell / P. DiMaggio. (Compiladores), *El nuevo institucionalismo en el análisis organizacional*, CNCPyAP - UAEM - FCE, México.
- Grediaga Kuri, Rocio (1999), *Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos universitarios*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencia Social, Centro de Estudios Sociológicos - El Colegio de México. México.
- Hareven, Tamara y Kanji Masaoka (1988), "Turning points and Transitions: Perceptions of the Life Course", en *Journal of Family History*, vol. 13, núm. 3, pp. 271 - 289.
- Levy, René (1991), "Status Passages as Critical Life Course Transitions", en Walter Heinz (editor), *Theoretical Advances in Life Course Research*, Weinheim, Deutscher Studien Verlag, pp. 87-114.
- Poirier, Jean, Simon Clapier-Valladon / Paul Raybaut (1983), "Le récits de vie. Théorie et pratique", *Le sociologique* 52, Paris, Presses Universitaires de France. Francia
- Pujadas Muñoz, Juan José (1992), El método biográfico: El uso de las historias de vida en Ciencias Sociales, en *Cuadernos Metodológicos* No. 5, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Reséndiz García, Ramón (2001), "Biografías: procesos y nudos teórico-metodológicos", en Ma. Luisa Tarrés (coordinadora), *Observar, escuchar y aprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Porrúa / FLACSO-México / El Colegio de México, pp. 135-170.
- Rojas Wiesner, Martha Luz (2001), "Lo biográfico en la sociología", en Ma. Luisa Tarrés (coordinadora), *Observar, escuchar y aprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, Porrúa / FLACSO-México / El Colegio de México, pp. 171-195.
- Schugurensky, Daniel (1998), "La reestructuración de la educación superior en la era de la globalización. ¿Hacia un modelo heterónimo?", en Armando Alcántara et al., *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*, Siglo XXI Editores, México, pp. 118-149.
- Tierney, William G. / Estela Mara Bensimon (1996), *Community and Socialización in Academe*, State University of New York Press. New York.

